
* C O N T E N I D O *

I. EL ANTIGUO TESTAMENTO

	Página		Página
Introducción	11	13. El Agua de la Roca	29
1. La Creación	13	14. La Alianza del Sinaí	31
2. La Desobediencia	14	15. Josué, el Conquistador	33
3. Caín y Abel	15	16. Sansón, el Juez	34
4. El Arca de Noé	16	17. El Rey Saúl	37
5. Abraham	17	18. David y Goliat	39
6. El Sacrificio de Abraham	18	19. El Rey David	40
7. Esaú y Jacob	19	20. El Profeta Elías	43
8. José y sus Hermanos	20	21. El Profeta Isaías	44
9. Moisés, el Jefe	22	22. Historia de Tobías	45
10. El Arbusto en Llamas	25	23. Historia de Jonás	46
11. El Paso del Mar Rojo	27	24. El Profeta Daniel	47
12. El Maná del Desierto	28	25. Regreso a Jerusalén	48

II. EL NUEVO TESTAMENTO

Introducción	49	12. La Pesca Milagrosa	62
1. La Anunciación	50	13. La Viuda de Naím	63
2. La Visitación	51	14. El Sermón de la Montaña ..	65
3. El Nacimiento de Jesús	53	15. La Tempestad Calmada	66
4. La Adoración de los Pastores	54	16. La Hija de Jairo	67
5. La Presentación de Jesús	55	17. Muerte de Juan el Bautista ..	69
6. La Adoración de los Magos	56	18. Multiplicación de los Panes ..	71
7. La Huída a Egipto	57	19. Jesús Camina sobre las	
8. Jesús en el Templo	58	Aguas	72
9. Vida de Jesús en Nazaret ..	59	20. Promesa de la Eucaristía	73
10. El Bautismo de Jesús	60	21. La Piscina de Betesda	74
11. Las Bodas de Caná	61	22. Marta y María	75

II. EL NUEVO TESTAMENTO

	Página		Página
23. Confesión de Pedro	77	38. La Negación de Pedro	98
24. La Transfiguración	79	39. Jesús ante Pilatos	99
25. Jesús y los Niños	80	40. La Flagelación	100
26. El Hijo Pródigo	81	41. Ecce Homo	101
27. El Buen Pastor	82	42. Jesús Camino del Calvario	107
28. El Fariseo y el Publicano	83	43. Jesús en la Cruz	105
29. Los Diez Leprosos	85	44. Jesús es Sepultado	107
30. El Joven Rico	86	45. La Resurrección	109
31. El Ciego de Jericó	87	46. Las Santas Mujeres	110
32. Resurrección de Lázaro	89	47. Los Discípulos de Emaús	111
33. Entrada Triunfal en Jerusalén	91	48. Los Diez Apóstoles	112
34. La Cena	93	49. Tomás, el Incrédulo	113
35. Institución de la Eucaristía ..	94	50. La Ascensión	115
36. La Agonía de Jesús	96	51. La Venida del Espíritu Santo	116
37. La Traición de Judas	97		

FECHAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

(Antes de Jesucristo)

- 2000 Abraham parte de Ur de Caldea, para establecerse en el país de Canaán, — la Tierra Prometida. Los Hebreos son sus descendientes.
- 1200 Josué conquista a Canaán, que se convierte en la Tierra de "Israel".
- 1000 David da una capital a Israel: Jerusalén. La tierra de Israel se convierte en el Reino de David.
- 930 El Cisma divide el Reino de David en:
El Reino de Israel, al norte, formado por diez tribus.
El Reino de Judá, al sur, que tenía a Jerusalén como capital.
- 720 Israel es destruido. Sus habitantes son deportados. Ese reino se llamó la Samaria. Los Samaritanos son mitad judíos, mitad extranjeros.
- 587 Destrucción de Jerusalén. Todos los habitantes de Judá son llevados en cautiverio a Babilonia, en Asiria.
- 520 Regreso de parte de los judíos a Judea.
- 63 La Palestina, integrada por la Judea, la Samaria, la Galilea, etc., se convierte en una provincia romana. (Capital: Cesárea).
- 8 Nacimiento de Juan el Bautista.



“¡Hosanna! ¡Hijo de David!”

33. ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALEN

SIN DEMORA, Jesús partió para Efraín. Pero su hora se acercaba. El día del sábado siguiente, El volvió a Betania, a casa de Simón el Leproso.

Durante la comida, María Magdalena se acercó para verter perfume de nardos sobre la cabeza de Jesús y ungir sus pies, los que enjugó con sus cabellos.

Al día siguiente, Jesús dijo a sus discípulos: "Id a la aldea vecina y buscad una burra y su pollino". Ellos obedecieron; arrojaron sus mantos sobre el pollino, e hicieron montar a Jesús en él.

En Jerusalén, la noticia se esparció rápidamente: que el Gran Profeta que había resucitado a Lázaro, se aproximaba. Toda la ciudad y los forasteros que habían venido para celebrar la Pascua, salieron al encuentro de Jesús, gritando: "¡Hosanna! ¡Bendito Aquel que viene en nombre del Señor!". Unos arrojaban sus mantos, otros cortaban ramas y cubrían el camino por donde Jesús debía pasar. ¡Fué un gran triunfo!

Jesús se dirigió de este modo al Templo. Los ciegos y paralíticos se acercaron a El y los curó. Hasta los niños gritaban con la multitud: "¡Hosanna! ¡Hijo de David!" Los fariseos, furiosos, no osaban arrestar a Jesús, a causa de la multitud. Entonces ellos dijeron a Jesús: "Haz callar a todo el mundo". Pero Jesús dijo: "Si ellos se callaran, hasta las mismas piedras gritarían".

Entonces, elevando los ojos al Cielo, Jesús exclamó: "¡Padre, ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre deba ser glorificado!" "Es por esto que Yo he venido al mundo. Padre, glorifica a Tu Hijo". Y una voz resonó en el Cielo: "¡Te he glorificado, y te glorificaré de nuevo!" La multitud exclamó: "¡Un Angel ha hablado!".

Jesús les dijo: "Cuando Yo sea levantado en alto sobre la tierra, todo lo atraeré hacia Mí". La multitud dijo: "Nosotros sabemos que Cristo debe reinar siempre. Pues, ¿cómo tú dices que debe ser levantado en alto el Hijo del Hombre?". Al caer la noche Jesús regresó a Jerusalén, junto a los suyos.



"Entonces, no sólo los pies, sino también la cabeza"

34. LA CENA

L OS APOSTOLES preguntaron a Jesús: “¿Dónde dispondremos la Cena Pascual?” Jesús dijo a Pedro y Juan: “Id a Jerusalén. Veréis a un hombre que lleva un cántaro. Os conducirá a un gran aposento en un piso alto”.

Cuando vino la tarde, se reunió allí Jesús con sus doce Apóstoles. Y se sentaron a la mesa. Y díjoles Jesús: “He querido celebrar esta Cena Pascual con vosotros, antes de sufrir; no cenaré más hasta que el Reino sea restaurado.”

Entonces los Apóstoles empezaron a discutir quién sería el más grande en ese Reino. Jesús les dijo: “El más grande será el siervo de todos”. Entonces Jesús se levantó de la mesa, se ciñó a la cintura un paño, y vertiendo agua en una jofaina se impuso el deber de lavar y enjugar los pies de sus Apóstoles. Ellos lo contemplaron con gran sorpresa.

Cuando llegó el turno de Pedro, éste exclamó: “¡Señor, no permitiré que laves mis pies!”. Díjole Jesús: “Si no te lavo, no tendrás tú parte conmigo”. Pedro exclamó: “Entonces, lávame no sólo los pies, sino también la cabeza”. Dijo Jesús: “Aquel que se baña se purifica. Vosotros sois puros . . . vosotros también . . . mas no todos”.

Cuando hubo terminado, Jesús se sentó de nuevo a la mesa, y dijo: “¿Comprendéis lo que acabo de hacer? Os he dado un ejemplo para que hagáis como Yo; obraréis con los demás, como Yo he obrado con vosotros”.

Al final de la Cena, Jesús se puso triste. Y dijo: “Uno de vosotros me traicionará”. Todos los Apóstoles exclamaron: “¿Soy yo, Señor?”. Juan preguntó en voz baja a Jesús: “¿Quién es?” Dice Jesús: “Es aquel al cual daré un pedazo de pan mojado”. Y él tomó pan, lo mojó y lo ofreció a Judas. En ese momento Satanás entró en el corazón del traidor.

Jesús le dijo: “Judas, lo que debes hacer, hazlo pronto”. Y Judas se fue. Entonces vino la noche.



"Bebed todos, porque ésta es mi Sangre"

35. INSTITUCION DE LA EUCARISTIA

AL MOMENTO, Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus Apóstoles, diciendo: "Tomad y comed, he aquí mi Cuerpo". Después tomó la copa de vino, lo bendijo y lo ofreció, diciendo: "Bebed todos, porque ésta es mi Sangre, que será derramada por vosotros".

"Ahora, el Hijo del Hombre es glorificado, y Dios es glorificado con El". "Hijos míos, me queda poco tiempo con vosotros. Os doy un nuevo mandamiento: "Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado". "Será por este signo que sabrán que sois mis discípulos". "Si os amáis los unos a los otros".

Jesús dijo: "Todos vosotros padeceréis escándalo por causa de Mí esta noche. Pero tened valor. Yo resucitaré e iré antes que vosotros a Galilea". Respondió Pedro, y le dijo: "¡Aun cuando todos se escandalizaren por tu causa, yo jamás me escanda-

lizaré!” Dijo Jesús: “Esta misma noche, antes que el gallo cante me negarás tres veces”. Pedro le dijo: “Aunque sea preciso morir contigo no te negaré”.

Dijo Jesús: “Yo voy hacia el Padre, os prepararé un lugar”. Tomás dice: “Señor, no sabemos dónde vas”. Dícele Jesús: “Yo Soy el Camino, La Verdad y La Vida, nadie llega al Padre sino por Mí”. Dice Felipe: “Señor, muéstranos al Padre; eso nos será suficiente”. Dice Jesús: “Felipe, el que me vé, vé también al Padre”. Y añadió Jesús: “Todo lo que pidáis al Padre en Mi Nombre, El os lo concederá”.

“Dentro de poco tiempo no me veréis más. Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre. El os enviará un Defensor que estará con vosotros para siempre. Porque no os dejaré huérfanos; Yo volveré a vosotros. Entonces sabréis que Yo estoy en mi Padre, que vosotros estáis en mí; y Yo en vosotros”. “El Defensor que os enviaré, es el Espíritu Santo. El os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho”.

“A vosotros también, el mundo os odiará y os perseguirá. Mas tened confianza, he vencido al mundo. Yo os dejo mi paz, os doy mi paz”.

“¿Por qué estáis tristes porque voy a Mi Padre?” “Un poco de tiempo más y me veréis de nuevo. Os digo todo esto ahora para que tengáis paz. Tened confianza, Yo he vencido al Mundo.”

Jesús elevó los ojos al Cielo: “Padre, la hora ha llegado; glorifica a Tu Hijo para que El dé la vida eterna a todos los que Tú se la has dado. La vida eterna es que ellos Te conozcan, a Ti, el Unico Dios Verdadero, y Aquel a quien has enviado, Jesucristo. Ellos han recibido mis palabras. Es por ellos que te pido. Guárdalos para que sean uno como nosotros somos uno, y que posean la plenitud de mi alegría”.

“Rezo también para aquellos que creerán en mí por su palabra. Que ellos también sean uno, como nosotros; así el mundo sabrá que Tú me has enviado. Padre, haz que conmigo, ellos vean también tu Gloria”.

Entonces, reunidos entonaron un himno. Después, como de costumbre, marcharon al Monte de los Olivos.



"Padre, si es posible, aparta de mí este cáliz"

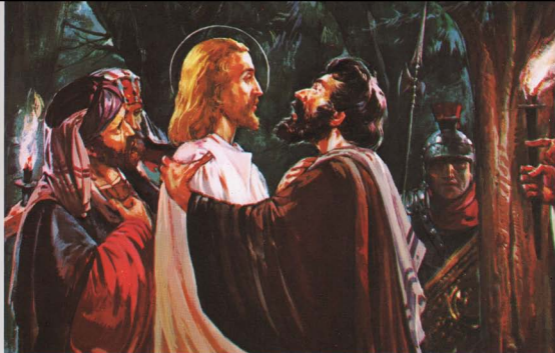
36. LA AGONIA DE JESUS

SUBIENDO AL Monte de los Olivos, llegaron a un huerto llamado Getsemaní. Jesús se detuvo y dijo: "Sentaos aquí mientras yo voy más allá y hago oración". Y tomando consigo a Pedro, Santiago y Simón, penetró en el huerto.

Entonces Jesús dijo: "Triste está mi alma hasta la muerte; aguardad aquí, y velad conmigo". Luego, adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, y orando decía: "¡Padre mío, aparta de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad sino la tuya!".

Volviendo hacia los Apóstoles les despertó, y dijo: "¿Es posible que no hayáis podido velar una hora conmigo?". Entonces se alejó y prosternándose entró en agonía. Su cuerpo se cubrió de un sudor de sangre, que corrió hasta la tierra.

Regresó de nuevo a los Apóstoles que dormían. "Velad y orad", les dice. Y se alejó de nuevo para orar. Un Angel vino a consolarlo. Así fortificado se levantó y fue a despertar a los Apóstoles, diciéndoles: "Levantaos, la hora ha llegado".



“¿Me traicionas con un beso?”

37. LA TRAICION DE JUDAS

UN GRUPO de soldados armados avanzaba a la luz de las antorchas. Eran los servidores del Gran Sacerdote, conducidos por Judas. Y enseguida, acercándose a Jesús, le dijo, besándolo: “Dios te salve, Maestro”. Respondióle Jesús: “Amigo, ¿me traicionas con un beso?”.

Entonces Jesús dijo a los soldados: “¿A quién buscáis?”. Responden ellos: “A Jesús de Nazaret”. Y todos cayeron en tierra. Levantáronse y Jesús les dijo: “Soy yo, dejad ir a éstos”. Entonces Malco, criado de Caifás se adelantó para poner la mano sobre Jesús; pero Pedro desenvainó su espada y le cortó la oreja derecha.

“Mete tu espada en la vaina”, dice Jesús; “el cáliz que me dio mi Padre, ¿he de dejar Yo de beberlo?” Y Jesús permitió que los soldados lo prendieran y le ataran las manos como un malhechor. Entonces los Apóstoles emprendieron la fuga.



Pedro salió y lloró amargamente

38. LA NEGACION DE PEDRO

LOS SOLDADOS condujeron a Jesús ante Caifás. Pedro lo quiso seguir a distancia; y entró en el patio del palacio del Gran Sacerdote para ver lo que sucedía. La criada que le abre la puerta le dice: “¿Eres tú uno de sus discípulos?”. Le contesta Pedro: “No, yo no conozco a este hombre”. Y el gallo cantó.

Entonces, Pedro se fué a mezclar con un grupo que se calentaba al fuego. La criada les dice: “Este hombre es ciertamente uno de sus discípulos. Habla con el acento de Galilea”. Pedro se enfadó y dijo: “Te digo que no conozco a este hombre”.

Uno de los criados miró fijamente a Pedro, y dijo: “Te reconozco, tú estabas con El en el huerto”. Lleno de cólera, Pedro empezó a jurar: “Yo no conozco a este hombre”. En ese momento, Jesús volvió la cabeza y miró a Pedro; entonces el gallo cantó por segunda vez. Pedro comprendió y salió llorando amargamente.



“Sí, Yo Soy Rey”

39. JESUS ANTE PILATOS

JESUS FUE juzgado por el tribunal de los judíos, conocido con el nombre de Sanhedrín. Dos testigos falsos lo acusaron. Mas como los testigos se contradecían, según la Ley, Jesús no podía ser condenado. Caifás dice a Jesús: “Te conjuro en nombre de Dios para que nos digas si tú eres el Cristo”. Dice Jesús: “Yo lo Soy”. Caifás exclamó: “Ha blasfemado”. Todos proclamaron: “Merece la muerte”.

Llevan a Jesús ante Pilatos, el gobernador romano y le dicen: “Este hombre subleva al pueblo; quiere hacerse rey”. Pilatos le pregunta: “¿Eres tú el rey de los judíos?”.

Jesús dice: “Yo lo soy. Mas mi Reino no es de este mundo.” Pilatos dice: “¿Eres tú entonces verdaderamente rey?”. Jesús dice: “Lo soy; es por eso que he venido a este mundo, para rendir testimonio de la verdad”.